

Soledad Chávez Fajardo  
*Universidad de Chile/Universidad Autónoma de Madrid*

## **¿Codificaciones como crisoles del setecientos? El caso de un diccionario mixto y precientífico para dar cuenta del léxico áureo**

### **1. Introducción**

Dentro de la tradición lexicográfica latinoamericana precientífica<sup>1</sup> existe un tipo diccionario poco estudiado aún: el diccionario mixto, que aúna voces

---

1 La nominación *precientífica* que se le da a la lexicografía hispanoamericana—absolutamente arbitraria, ya que la calificación englobaría, además, autores de la talla de Cuervo o Lenz— implica, sobre todo, una temporalidad, la cual no se ajusta al siglo XIX solo, sino a una parte importante del siglo XX. Por lo general, para estos fines, nos atenemos al estudio de Matus (1994), quien propone una periodización para la historia de la lexicografía diferencial en Chile, la cual puede extenderse, sin objeción hasta el momento, a la historia lexicográfica en Hispanoamérica, debido a las similitudes que se perciben en el desarrollo lexicográfico hispanoamericano. Matus distingue tres etapas: una precientífica, otra de transición y una última científica o propiamente lingüística. La etapa precientífica es, en sus propias palabras, una *lexicografía de aficionado*, es decir, no es un trabajo que esté en manos de lingüistas y que se desarrolle en base a una metodología lexicográfica. Entre sus características están el ser: “fruto de una evolución espontánea, pragmática, rutinaria, en un ambiente precientífico y sin una teoría lingüística coherente que pudiera servirle de base” (Haensch 1991: 49), en donde los autores se valen del “aprovechamiento de algunas fuentes poco fiables, inexactitud de algunas marcas diatópicas, y presentación de peninsularismos como americanismos” (Haensch 1991: 67) y los autores mismos son “lexicógrafos improvisados, trabajadores entusiastas sin formación profesional, alejados completamente del quehacer lingüístico. Su trabajo se reduce a coleccionar indiscriminadamente todo aquello de la expresión que les circunda que les ha parecido típico, interesante, original [...]; su folklorismo lexicográfico desconoce las limitaciones de parámetros diatópicos, diastráticos, diafásicos y diacrónicos, el contraste entre lexemas y lexías, las diferencias entre los ámbitos de lengua y habla, las divergencias entre definiciones nominales y descriptivas, y otros muchos rasgos que forman parte de las exigencias mínimas de un trabajo serio” (López Morales 1991: 309). Otra característica de un diccionario precientífico es la *autoría*: un diccionario siempre es producto de una sola persona, por lo que se le llama *lexicografía de autor*, algo no usual en los dos periodos siguientes. Es, además, una lexicografía marcadamente impresionista y normativa. Como no existe